



ENTREVISTA

REBECA GRYNSPAN

SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA

«NO HABRÁ MOVILIDAD EN IBEROAMÉRICA SÓLO CON FINANCIACIÓN PÚBLICA»

JUANJO BECERRA

Rebeca Grynspan (San José, Costa Rica, 1955) llevaba cinco meses al frente de la Secretaría General Iberoamericana cuando lanzó en julio su primer órdago: concretar el viejo sueño de la Erasmus Iberoamericana con 200.000 becas de unos 3.500 dólares hasta 2020.

Fue en el III Encuentro Internacional de Rectores organizado en Río de Janeiro por Banco Santander. La propuesta recibió el apoyo inmediato de la entidad financiera, que pagará 40.000 de ellas; de los Jefes de Estado y de Gobierno y de la Organización de Estados Iberoamericanos. Gracias a ello, la Alianza Iberoamericana por la Movilidad Académica está a punto de hacerse realidad.

Pregunta: ¿Cómo se acogió la Alianza en la Cumbre de Veracruz?

Respuesta: Con gran entusiasmo. En la sesión sobre educación hablaron Michelle Bachelet, Rafael Correa, Enrique Peña Nieto... y todos ellos aplaudieron la Alianza.

P: ¿Se llegó a algún tipo de compromiso de financiación?

R: Gracias al apoyo que recibimos de Emilio Botín en Río de Janeiro, y su compromiso de duplicar sus becas de movilidad, a Veracruz no llegamos para pedirles dinero a

los gobiernos. Muchos de ellos podrán hacer aportaciones, pero no podríamos financiar este programa sólo con dinero público, porque los Estados ya tienen grandes retos en la educación básica.

P: ¿Cómo se va a articular el programa a partir de las 40.000 becas que financiará el Santander?

R: En la región hay unos 15 programas de movilidad (entre 15 y 20.000 becas al año) que no están coordinados ni articulados. No es necesario crear nuevos programas que compitan con ellos, sino promover una alianza entre los ya existentes, establecer razones comunes, estándares, beneficiarnos de los convenios que ya se han suscrito, incluir nuevos países...

P: ¿Esas becas que ya existían mantendrían su nombre actual, o se fundirían en el nuevo?

R: Un ejemplo. Aunque se una a la alianza, las becas de Santander Universidades mantendrán su nombre, pero el programa incorporará un sello y una responsabilidad. Y por las conversaciones que hemos tenido y que todavía no podemos anunciar, estamos convencidos de que vamos a atraer más empresas privadas a la Alianza.

P: ¿Le parece peligrosa la comparación con la Erasmus Europea?



Grynspan posa junto a la sede de la Secretaría General Iberoamericana en Madrid. / JAVIER BARBANCHO

R: Sí, porque está comprobado que el programa Erasmus ha tenido un efecto muy beneficioso para la inserción de los jóvenes que han participado en él. Son mucho más proactivos, se mueven más y la Erasmus les ha dado unas habilidades que no habrían podido conseguir solo en un aula. Todo eso lo da la movilidad, de ahí que nuestra inspiración fuera el programa Erasmus, lo que ocurre es que no podemos usar ese nombre (risas).

P: ¿Han pensado algún nombre?

R: No, vamos a hacer un concurso para elegirlo y nos va a ayudar una empresa especializada. No será fácil, porque no quiero poner a pelear a los países, y cada quién va a querer a su premio Nobel.

P: ¿Cuáles son los plazos para que se empiecen a otorgar las nuevas becas de la Alianza?

R: El Santander va a seguir con su cronograma. Nosotros tendremos nuestra primera selección de becarios para septiembre de 2016, antes de la Cumbre de Jefes de Estado de Colombia, con la idea de que disfruten de la beca en el curso 2016-2017. Montar esta plataforma requiere dedicación, energía y perseverancia, así que ese primer año concederemos menos becas que el promedio anual necesario para sumar 200.000 en 2020, pero la cifra irá creciendo para compensarlo.

P: La beca de Erasmus fue decisiva en la construcción de una identidad europea. ¿Podría producirse algo similar en Iberoamérica?

R: Definitivamente. Hay mucho de eso ya, pero no hay conciencia de ello, y la identidad requiere del reconocimiento de un hecho aunque ya sea una realidad.

P: ¿Qué opina de que la Universidad española hable de Iberoamérica en términos de mercado?

P: Se trata en parte de eso, porque los que han construido el Espacio Iberoamericano durante 500 años han sido las personas y las empresas. España apostó por Iberoamérica en los 90, cuando nadie lo hacía y hoy muchas empresas Latinoamericanas han elegido la Península. Me parece fantástico que éste sea un espacio de construcción económica, cultural, del conocimiento y de la gente.